



El lugar privilegiado de los pobres en el Pueblo de Dios..

2014-09-10

Oración preparatoria

Señor, las bienaventuranzas más que hacer cosas me invitan a ser auténticos discípulos de tu amor. Ser pobre de espíritu, humilde, hambriento de justicia, misericordioso, puro de corazón y trabajador por la paz no es cosa fácil, imposible sin tu gracia. Por eso me postro ante Ti en esta oración para pedirte tu ayuda.

Petición (gracia/fruto que se busca)

Señor, que las bienaventuranzas sean mi programa de vida que transformen todo en clave del amor.

Texto base para entablar el diálogo con Dios

Del santo Evangelio según san Lucas 6, 20-26

En aquel tiempo, mirando Jesús a sus discípulos, les dijo: «Dichosos ustedes los pobres, porque de ustedes es el Reino de Dios. Dichosos ustedes los que ahora tienen hambre, porque serán saciados. Dichosos ustedes los que lloran ahora, porque al fin reirán.

Dichosos serán ustedes cuando los hombres los aborrezcan y los expulsen de entre ellos, y cuando los insulten y maldigan por causa del Hijo del hombre. Alégrese ese día y salten de gozo, porque su recompensa será grande en el cielo. Pues así trataron sus padres a los profetas.

Pero, ¡ay de ustedes, los ricos, porque ya tienen ahora su consuelo! ¡Ay de ustedes, los que se hartan ahora, porque después tendrán hambre! ¡Ay de ustedes, los que ríen ahora, porque llorarán de pena! ¡Ay de ustedes, cuando todo el mundo los alabe, porque de ese modo trataron sus padres a los falsos profetas!».

Palabra del Señor.

Reflexión (profundización propuesta, si bien se sugiere sea algo personal)

«El corazón de Dios tiene un sitio preferencial para los pobres, tanto que hasta Él mismo "se hizo pobre". Todo el camino de nuestra redención está signado por los pobres. Esta salvación vino a nosotros a través del "sí" de una humilde muchacha de un pequeño pueblo perdido en la periferia de un gran imperio. El Salvador nació en un pesebre, entre animales, como lo hacían los hijos de los más pobres; fue presentado en el Templo junto con dos pichones, la ofrenda de quienes no podían permitirse pagar un cordero; creció en un hogar de sencillos trabajadores y trabajó con sus manos para ganarse el pan. Cuando comenzó a anunciar el Reino, lo seguían multitudes de desposeídos, y así manifestó lo que Él mismo dijo: "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido. Me ha enviado para anunciar el Evangelio a los pobres". A los que estaban cargados de dolor, agobiados de pobreza, les aseguró que Dios los tenía en el centro de su corazón: "¡Felices

vosotros, los pobres, porque el Reino de Dios os pertenece!"; con ellos se identificó: "Tuve hambre y me disteis de comer", y enseñó que la misericordia hacia ellos es la llave del cielo» (*S.S. Francisco, exhortación apostólica Evangelii gaudium n. 197*).

Diálogo con Cristo

Dedica unos minutos a tener un diálogo espontáneo con Cristo, de corazón a Corazón, a partir de lo que haya llegado al propio interior, de lo que te haya dicho Dios.

Propósito (es mejor que surja del diálogo íntimo que se ha tenido con Cristo)
Hoy no me voy a quejar, mejor estaré atento a realizar lo que pueda aliviar las cargas y los sufrimientos de los demás.

« María nació pobre, por designio de Dios. María eligió vivir pobre, por virtud. Y
María abandonó este mundo siendo pobre, por fidelidad. »
(Cristo al centro, n. 1506)